

Tras el Encuentro de la Edición celebrado en Santillana del Mar

EL SECTOR EDITORIAL ASUME EL RETO DE BUSCAR UN PACTO DE ESTADO POR LA LECTURA Y EL LIBRO

- *“Estamos dispuestos a trabajar en este pacto que debe ser movilizador, que tenga una duración a medio y largo plazo y que cuente con los recursos necesarios”.*
- *Durante el Encuentro, se reclamaron acciones públicas para la promoción del español, así como planes de acción de difusión de los autores y de los libros en los mercados exteriores.*
- *El secretario de Estado de Educación anunció que entre los planes del Ministerio está una reforma del currículo con el objetivo de reducir su contenido e incluir elementos transversales multidisciplinares.*
- *El Encuentro de la Edición celebrado en la Torre de Don Borja en Santillana del Mar abordó cuestiones como la recuperación del papel del editor como agente de cambio, los programas públicos de fomento de la lectura, la importancia del español y la apuesta del sector por la internacionalización.*

La Federación de Gremios de Editores de España (FGEE) ha decidido asumir el reto lanzado por el ministro de Cultura, José Guirao, el pasado jueves, de lograr que España, que ya ha conseguido ser una potencia editorial, “*sea una potencia lectora*”, y trabajará en los próximos meses para buscar un Pacto de Estado por la lectura y el libro. Así lo ha señalado su presidente, Miguel Barrero, tras el *Encuentro de la Edición* que se celebró la pasada semana en la *Torre de Don Borja* en Santillana del Mar.

“Debemos trabajar en esta idea de pacto, no sólo en un plan, ya que el pacto tiene un sentido más movilizador. Debemos ser capaces de implicar en ello a toda la sociedad civil. Desde la Federación de Gremios de Editores de España queremos asumir el reto y estamos dispuestos a trabajar en este pacto que debe ser movilizador, que tenga una duración a medio y largo plazo y que cuente con los recursos necesarios para que todas las medidas que incorporemos en él puedan llevarse a cabo”, explicó.

Según Miguel Barrero, *“Después de la crisis y la disrupción que ha supuesto el desarrollo tecnológico, es el momento de pensar y de poner la energía en diseñar un futuro para la industria, pero sobre todo para la lectura y el libro como elemento simbólico de la cultura”.*

Encuentro de la Edición

Miguel Barrero ha puesto en palabras el sentir del sector del libro durante el *Encuentro de la Edición* celebrado en Santillana del Mar. En él, se ha reflexionado sobre la situación del sector, así como sobre el futuro del libro y la lectura. Durante las jornadas del *Encuentro*, los participantes han tenido la oportunidad de debatir sobre aspectos como el papel de los editores, la importancia del español, y la lectura en la agenda política. Como ejemplo de pacto, durante este Encuentro se ha puesto lo conseguido en diversos países de Iberoamérica, como Brasil. José Castihlo, exsecretario ejecutivo del *Plano Nacional do Livro e Leitura* en Brasil, explicó cómo su puesta en marcha fue fruto de un pacto que, aunque no consiguió la unanimidad *“permanece hasta hoy. Si esto ha sido posible fue porque fuimos capaces de compartir la gestión del mismo con la sociedad civil. A pesar de que la situación política ha sido convulsa, hoy se siguen haciendo planes municipales que derivan de lo conseguido con este pacto”*.

Tras la idea de asumir el reto de buscar un pacto por la lectura y el libro subyace también el compromiso del sector editorial por recuperar el papel que los editores tuvieron en el pasado como dinamizadores de la sociedad. Un papel que, como explicó el catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid, Jesús Martínez Martín, durante este Encuentro contribuyó *“a extender la producción intelectual”,* durante la transición, y a *“socializar el libro, llevar el libro a una sociedad de masas y, con ello, a conseguir una agitación cultural que se extendió y configuró un sentido crítico”*. Según explicó, la transición política hacia la democracia en España fue posible porque antes se había producido *“un estado de ánimo y una transición cultural previa que sirvió como ‘caldo de cultivo’ para el cambio hacia la democracia”*.

En opinión de Jesús Martínez, ahora los editores se enfrentan a nuevos retos como es su adaptación a una nueva revolución cultural derivada de la revolución tecnológica. *“Se están produciendo cambios en las formas de leer y hemos de afrontar los problemas que se están produciendo de comprensión lectora”*.

Lectura y comprensión lectora fueron dos elementos que se analizaron durante el Encuentro. La Académica Carmen Riera apuntó, durante su intervención en el Encuentro, que para crear lectores hay que empezar por crear el hábito y que, para ello, es necesario inculcar *“el gusto por los libros desde la infancia”*. A su juicio, en muchos países, a pesar de las dificultades históricas que han podido vivir a lo largo de su historia *“su literatura se convirtió en un elemento de cohesión. Sus libros clásicos servían como elemento de cohesión nacional. Hoy, ese elemento de cohesión no lo tienen los libros sino el fútbol”*, apuntó.

Si bien el Barómetro de Hábitos de Lectura y Compra de libros muestra cómo año a año mejoran los índices de lectura, existe cierta preocupación por la calidad de esta lectura. De ahí, que se vea necesario abordar este pacto que incluya planes que aborden esta

situación de cara al futuro y que impliquen a diferentes áreas del Gobierno, a las diferentes Administraciones y a toda la sociedad. El Secretario de Estado de Educación, Alejandro Tiana, apuntó en esta línea *“debe haber una mayor conexión entre educación y cultura para ello, de manera que seamos capaces de compartir recursos”*. Además, señaló que la lectura debe estar presente en las aulas *“de manera transversal. Se debe afrontar desde la escuela primaria y, sobre todo, desde la secundaria”*. En este sentido, apuntó que desde su Ministerio ya se trabaja en una reforma del currículo educativo para reducir su peso e incluir elementos transversales multidisciplinares. *“Debemos construir el currículo desde lo que necesitan los jóvenes para enfrentarse al mundo”*.

La Directora General del Libro, Olvido García Valdés, también señaló la necesidad de que Educación y Cultura trabajen como *“una sola persona”*. En su opinión *“impulsar la lectura no debería servir sólo para aumentar las cifras de lectores, sino para conseguir buenos lectores y lectores fieles. La lectura debería asociarse como una forma de crecimiento interior”*. La Directora General del Libro anunció que el Ministerio tiene previsto organizar unas jornadas de ámbito estatal en torno a la lectura.

El español, América y la Exportación

Políticas en favor del libro y de la lectura en el interior, pero también en el exterior. La cultura, en general, y las letras, en particular, cuentan con una ventaja como es que manejan una lengua que es hablada por más de 500 millones de personas. Es la segunda lengua de comunicación en el mundo (al margen del chino) y, como explicó el Catedrático de Economía Aplicada, José Luis García Delgado, que ha analizado el valor del español, *“está mucho más cohesionada que otras lenguas como el inglés o el alemán”*. No obstante, señaló que *“a diferencia de lo que ha ocurrido en otros países, no se ha hecho una política de Estado entorno al español”*. Recordó que el español representaría el 16% del PIB español. El director de la Real Academia Española, Santiago Muñoz Machado, también abogó por que se hagan *“políticas de expansión del español a través de las Instituciones Públicas y se la doten de fondos al igual que hacen en Francia o Alemania”*.

El uso del español ofrece una ventaja competitiva al sector del libro español para exportar. Las últimas cifras de comercio exterior muestran que, al contrario de lo que ocurrió en tiempos pasados, la recuperación del mercado interior no supone una reducción de las exportaciones. Como explicó María Peña, Consejera Delegada del ICEX, *“la internacionalización del sector editorial español ha venido para quedarse. Por primera vez se combina crecimiento interno con crecimiento externo”*. Cada vez más, las empresas editoriales buscan llevar sus libros a otros mercados. Peña quiso exponer los recursos que el ICEX pone a disposición de los editores para que puedan dar el paso de buscar nuevos lectores fuera de nuestras fronteras. A esta tarea también se ha sumado la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), que, como explicó su Director de Relaciones Culturales y Científicas, Miguel Albero, ha comenzado a desarrollar acciones de promoción de autores españoles en otros mercados a través de

las Embajadas. *“Nos falta la idea de hacer planes a largo plazo para asentar una coordinación. Hacer un plan país en el que confluyan planes por sectores y por regiones del mundo, que definan en qué nos vamos a centrar y cómo vamos a evaluar los resultados”*.

Como ejemplo del trabajo de las editoriales española en el exterior sirvió el ejemplo de la editorial ‘Páginas de Espuma’. Su editor Juan Casamayor, explicó como desde su experiencia un editor no debe asumir que para exportar es necesario *“conocer a los lectores de los países a los que se pretende llegar. Conocer sus librerías, sus autores, la sensibilidad, la piel de cada país. Esta es la única manera de hacer una cartografía de Latinoamérica, porque no se trabaja igual en cada país”*. En este sentido, Casamayor destacó la importancia que para ellos ha tenido la participación en Ferias Internacionales, la existencia de LIBER o el desarrollo de las misiones comerciales que ha desarrollado el Gremio de Madrid. Reclamó, también, un mayor esfuerzo de comunicación y de claridad a la Administración en sus acciones de apoyo a la exportación.

En España, la industria editorial mueve anualmente más de 3.300 millones de euros, y da empleo, directo e indirecto, a más de 30.000 personas. Las más de 700 empresas editoriales agrupadas en la FGEE representan cerca del 97% de la facturación del sector y a lo largo de 2018 se vendieron más de 160 millones de ejemplares y se editaron 76.602 títulos.